



Inicio



Contactar





Estoy completamente seguro de que éste será uno de los *bricos* que más van a gustar a los que tenéis una *Marco Polo*. Práctico, popular y muy útil.

De todas formas, las ideas que se vierten siempre valen para cualquier otra aplicación similar, de forma que también es apropiado para hacérselo a las mesas de la **VW T4 California** o a cualquier otra.

Ya sabéis que la envidia todo lo corroe: nos apetece lo que no tenemos. Somos así. Y una de las cosas que más hemos envidiado siempre es la extraordinaria versatilidad de la **mesa plegable de las VW T5 California**



que no sólo sirve para usarla y guardarla plegada dentro de la *furgo*, sino que con un simple despliegue se convierte en una mesita para usar fuera con las sillas que vienen integradas en el portón, otra de las maravillas que los chicos de *Westfalia* tienen que poner rápidamente al día en las *Viano*.

Bueno, pues el primer motivo de envidia se acabó. Desde hoy, quien tenga ganas ya va a saber un modo fácil de, sin menoscabar en nada su **mesa original**

(código 288 006 227 005), convertirla en una apta para exterior. Veamos cómo:

1. Cesta de la compra:

Nos hacemos primeramente con ocho segmentos de **tubo de acero** hueco para conducciones estancas de electricidad de 25 mm \varnothing (también valdría el de 20), cuatro de ellos de 750 mm de largo y los restantes de 240 mm de largo (25 €),



8 **tacos** para sillas de 25 mm \varnothing (3 €),



4 **tuercas** de rosca métrica M14 (2 €),



8 tornillos de rosca métrica M14 (6 €),



un metro de **manguera** de plástico de 23 mm \varnothing exterior y 16 mm \varnothing interior (3 €),



16 tornillos zincados de *rosca-chapa* de 5 x 36 mm (1 €),

4 tuercas de 3 x 7 mm (0.20 €)

y nueve paquetitos de **masilla de soldar** metales en frío marca *Nural 34* (de 4 a 6 €/unidad).



2. Elaboración:

2.1. Zonas de apoyo

La mesa plegable *Westfalia* está construida en una resina polimérica nervada por el envés y lisa por el haz. Esto le confiere rigidez al tiempo que ligereza y a nosotros nos permite tener celdas abovedadas para utilizarlas en el alojamiento de los mecanismos que la van a transformar. *Miel sobre hojuelas.*

Así podremos seguir metiéndola en su *portamesas* sin que nada moleste.



Pero estas ventajas sólo se hacen extensivas a **dos** de las **cuatro esquinas**. Concretamente las redondeadas. Para las que tienen ángulo recto, tenemos nosotros mismos que crear dos **celdillas** delimitadas más partiendo de un retal de tubo de PVC de 200 mm ø



al que le recortamos unas pequeñas **pletinas en arco** de este tamaño y forma aproximadamente:



Nos van a servir para buscar esta angulación



para la finalidad que luego se explica.

2.2. Principio estructural

Como la lámina propiamente dicha del **tablero es muy fina** (5 mm) se descarta rápidamente la idea de fijar los arranques de las patas a él. Y, además, como el **soporte para la mesa plegable** de la

puerta lateral corredera es estrictamente del volumen de la propia mesa, ningún herraje nos debe exceder de ese volumen, y por tanto ninguna solución vale por ese camino.

Además, por conservar la estética de la mesa, no queremos que ningún elemento metálico aparezca visto. En *diseño industrial* es una máxima bien sabida que la elegancia y el estilo de una pieza suben de cotización cuando sus articulaciones o ensamblajes no quedan a la vista. Lo oculto es más audaz.

La idea, por tanto, tiene que ir por aquí: unas **patas roscadas que se alojen en una tuerca sumida** dentro de otros tantos huecos abovedados. Para que esa tuerca quede perfectamente solidaria a la mesa y enrasada a sus formas, hay que emplear masilla *bicomponente* para soldadura metálica el frío. De forma que, cuando fragüe, tuerca, masilla y anclajes se conviertan en un solo bloque que resista unitariamente.

2.3. Inclinação de las patas

Una solución como ésta, con las patas

construidas a 90° del tablero de la mesa, puede ser más sencilla desde el punto de vista constructivo, pero desde luego será más inestable porque brinda menor superficie de apoyo:



A nosotros nos interesa partir desde el arranque de la pata con un ángulo de unos **15° divergentes del centro** de gravedad de la mesa, digamos coloquialmente *despatarrada*. Ampliaremos así la separación de apoyo

y la estructura estará más asentada.

A nadie le apetece que se le caigan todos los vasos de plástico si le damos un golpecito a una pata al acercarnos con la silla, por ejemplo.

Además, como las cuatro patas son roscadas, se convierten a su vez en **cuatro patas regulables** (en vez de solamente una, como la VW T5) para asumir las irregularidades del terrero.

2.4. Construcción de la estructura

Tomadas las medidas con la escuadra y el transportador de ángulos



primero se **centran exactamente las roscas de las tuercas** y luego se calculan bien las **inclinaciones**. De las pruebas hechas, he conseguido

comprobar que una simple tuerca muy pequeña (3 x 7 mm) colocada debajo del lado más cercano respecto del centro de la mesa consigue la deseada.



Para que todo el bloque de masilla quede definitivamente solidario con las estructuras circundantes, lo vamos a **armar** con cuatro tornillos de *rosca-chapa* de 5 x 36 mm puestos en distintos puntos.



Para los más difíciles de acceder con el

taladro, podemos usar un **mandril angular** para no estropear nada.



Como las tuercas tienen caras muy planas, es conveniente para que el armado sea óptimo que, empleando una sierra de arco primero y una lima triangular después, le hagamos seis **muecas en las aristas** para poder pasar seguidamente un par de vueltas muy tensas de **hilo de alambre**.



Puesta la rosca en su sitio, amasamos la cantidad necesaria de **masilla Nural 34** para ir **rellenando** poco a poco la cavidad.



Caso distinto son las esquinas de la mesa que originalmente vienen en ángulo recto. Al pequeño muro de contención de PVC que le hemos puesto, le proporcionamos un taladro para que uno de los tornillos lo mantenga unido al grupo.



El resto se rellena y se arma del mismo modo.





Rematamos todas las esquinas con una capa de masilla bien fina protegiendo los bordes de la mesa de las manchas con **cinta de carroceros**, que se retira posteriormente. Humedeceremos ligeramente los dedos para esta última fase. Así el acabado será muy suave.



2.5. Construcción de las patas

Como se trata de que los tornillos M14, que **descabezamos** con una amoladora angular,



sean el arranque de las patas,



lo que vamos a hacer es insertar este vástago en los tubos de acero hueco mediante la **interposición de una manguera** de goma de 75 mm de largo que tenga como \varnothing exterior 23 mm e interior 16 mm. Así todo irá a presión y el ensamblaje será sencillo.

Tanto para la construcción de las cuatro patas para usar la mesa en el exterior (750 mm), como para otras tantas más

cortas a emplear encima de la cama (240 mm), se sigue el **mismo procedimiento**:

Primero, **cortar** el fragmento preciso con un *cortatubos* de fontanero.



Después se introduce el **tornillo descabezado** en la manguera,



y el conjunto, a su vez, por uno de los extremos del tubo de acero.





Va a bastante presión, pero si queremos asegurarnos de que el grupo *tornillo-manguera* **no se sale con el tiempo** del tubo metálico, basta practicarle en el tornillo de banco un taladro a 5 cm del borde y de 10 mm de profundidad y ajustarle un tornillo de *rosca-chapa* que después seccionamos y limamos.





Por el extremo opuesto de cada pata se pone un **tapón de goma antideslizante**.





Una vez acabadas, cualquiera de las ocho patas queda así:



Y, tanto las largas como las cortas, **se guardan en cualquier rincón del maletero.**



2.6. Resultado

Finalmente, esto es lo que nos queda: Una cómoda y firme base para trabajar recostados en la cama, con sólo poner dos patas cortas (además del apoyo del **carril**),



o una estupenda bandeja de cuatro patas **para desayunar**, por ejemplo, en una perezosa mañana de vacaciones...



O finalmente, una estable **mesa de exterior** para poner en cualquier parte del lugar donde acampemos. Sólo habrá que situarla unos instantes boca abajo e irle insertando las patas roscadas (se regulan las cuatro por separado para adaptarse a un **terreno irregular**)





Aunque por la óptica de la cámara no lo parece, las patas están *despatarradas* **15°**.



Con estas sillas de aluminio, referencia **932094** de la marca **Lallemand**, que son **ingeniosamente plegables** y sólo pesan algo más de **1 Kg** sin dejar de aguantar perfectamente **99 más** sentados encima,





realmente **extraplanas,**



se puede montar el comedor fuera. Es asombroso lo prácticas que resultan y **lo**

poco que ocupan plegadas.



Además, nos ha venido muy bien el tener un pequeño **callejón entre el WC químico y la cama**. Nos caben exactamente. Luego bajas el colchón y ni se ven.



Hay por la *Red* muchas otras soluciones, como la que ingenió este [**bricocamper holandés**](#) con tubo de cobre soldado y esmaltado:

